

Comentarios

HECHOS VS. SECTARISMO.—¡El Gobierno no hace nada, absolutamente nada! dicen algunos con aire de próceres.

En un país como Venezuela donde el 10% de la población goza del 50% del ingreso y el otro 50% queda para el 90% de la población, el Gobierno, entre otras muchas cosas, ha rebajado en un 49,71% los antibióticos, que constituyen casi la mitad de las ventas de productos farmacéuticos.

Aplicando una ley olvidada durante doce años, se han revisado 12 mil arrendamientos de viviendas y esta revisión ha hecho bajar en 850 mil Bs. mensuales los cánones de alquiler. Se ha presentado una ley para atacar la especulación en ese ramo de la vivienda.

Se ha frenado el derroche de importaciones suntuarias y de productos agro-pecuarios que pueden ser substituidos por nacionales. Gracias a estas medidas se dejaron de importar mercancías por un valor de 716 millones de Bs.

La revisión de los contratos de la Siderúrgica ha significado un ahorro de 70 millones de Bs.

En 1959 el IAN ha adjudicado 453 mil hás. a 5.800 familias. (En 1957 sólo se adjudicaron 3.200 Hás. a 72 familias). El volumen de la producción en las diversas colonias y asentamientos del IAN, durante el año 1959, representó un aumento del 32% con respecto al volumen de las mismas cosechas en 1958.

Durante 1959 pasaron de mil kilómetros los construídos en caminos vecinales y vías de penetración que darán salida a los pequeños productores. (En los diez años de dictadura sólo se construyeron 35 klmts. de esa clase de caminos).

Para suministros de agua se perforaron 733 pozos en fincas ganaderas, y agrícolas con un aforo de 26 millones de litros-hora. Para pequeños acueductos rurales se perforaron 100 pozos con un aforo de 1,7 millones de litros-hora. Se construyeron 498 lagunas y pequeñas presas con una capacidad de cerca de 8 millones de metros cúbicos.

A los siempre olvidados pequeños campesinos se les otorgaron 315 millones de Bs. en créditos para librarlos de las garras de los especuladores. (En 1957 se concedieron sólo 52 millones).

A los ganaderos se les concedieron 93 millones de Bs. para fomento pecuario a fin de ir subsanando el déficit de carne.

Cada año se presentan al frente de trabajo 80 mil nuevos trabajadores. Hay que crear rápidamente fuentes de trabajo para ellos y para absorber la masa de actuales desempleados.

153 millones ha otorgado el Gobierno en créditos industriales.

1959 fue el año de más alta subscripción de capitales en compañías industriales manufactureras que ha registrado el país, alcanzando la suma de 554 millones de Bs. Este total es más del doble del promedio anual de los tres años anteriores. En el Interior se han instalado 187 nuevas industrias.

La obra gigantesca en el terreno educacional puede enorgullecer a todo venezolano: En 1957 asistían 600 mil niños a las escuelas del Estado, hoy asiste un millón. Hay 400 mil nuevos escolares, 6 mil nuevas escuelas, 12 mil nuevos maestros. De 30 mil alumnos secundarios en planteles oficiales, en 1957-58; se subió a 46 mil en 1958-59 y se ha llegado a 62 mil en 1959-60. 15 nuevos liceos diurnos y 57 secciones nocturnas. Casi se ha duplicado el número de alumnos técnicos.

En 1957-58 los universitarios eran 8 mil en tres universidades; hoy son 20 mil, en 5 universidades...

Estos son algunos hechos que muestran que el Gobierno... no hace nada! Con estas naderías iremos avanzando firmemente y el sectarismo quedará destruído por los hechos....

MUY BIEN... MUY MAL.—Una ola de sentimentalismo irracional se ha desatado alrededor de la ejecución de Chessman.

No se nos escapa qué motivos políticos han movido a no pocos a rasgar sus vestiduras en esta ocasión.

No se escribió ni la milésima parte para protestar de los asesinatos a sangre fría, perpetrados contra los líderes húngaros y fueron muertos por el Gobierno de Hungría, después de haber empeñado su palabra en que respetaría sus vidas. Esos hombres no eran criminales.

Podríamos poner centenares de ejemplos ...

No es el amor a la verdad y a la justicia lo que ha hecho escribir tanto sobre Chessman.

En el caso de Chessman se trata de un criminal repugnante. 17 crímenes se ventilaron en su proceso. Esos crímenes son tan asquerosos, que resulta indecente recordarlos. Fueron crímenes netamente perversos. Sus víctimas le eran desconocidas; indefensas mujeres que nada le habían hecho. Ni siquiera existía el móvil de robarlas. Chessman es el perverso que abusa brutalmente, repetidas veces, había salido en libertad por 4ª vez el 3 de Enero de 1948 y en los 20 días restantes comete los más nefandos crímenes. Todas las víctimas reconocieron al criminal, con una sola excepción, que afirmó no haber podido alcanzar a fijarse en las facciones del victimario.

La lentitud absurda y sobre todo la absurda facilidad otorgada al criminal, para los recursos y revisiones más prolijas, no deja duda de su identidad.

Se ha aplicado por fin la ley y Chessman ha muerto y esta ejecución nos parece muy bien.

¿Quién le devolverá la razón o el equilibrio a la pobre joven que ya lleva once años en un hospital siquiátrico, víctima del repugnante criminal?

Para el victimario cobarde una serie de consideraciones; para las víctimas inocentes y brutalmente vejadas, ni una palabra de consideración!

Que un criminal tenga tan infinitos recursos para demorar 12 años una sentencia y logre 9 veces suspender su condena nos parece una deficiencia procesal absurda. Que un criminal logre con sus escritos provocar una emoción tan extendida, es una muestra de la irracionalidad del público.

¿Por qué tanta clemencia en favor de un hombre notablemente inteligente?

La inteligencia agrava la responsabilidad; no la disminuye.

50 condenados han pasado, por esa misma prisión, durante estos 12 años a la cámara de gas. Mientras tanto para Chessman había recursos hábiles!

¿Esos 50 hombres eran menos humanos que Chessman?

Todo esto nos parece muy mal!

EL FRACASO DEL PRIMERO DE MAYO.—

En Caracas, el desfile y la manifestación obrera del Primero de Mayo fueron un fracaso. Es una verdad dolorosa para los que nos interesamos por el sindicalismo; pero una verdad que no vale ocultar con frases huecas e informaciones mentirosas. ¿Quiénes son los culpables del fracaso del Primero de Mayo?

La prensa, con una irresponsabilidad que abochorna, habló tranquilamente de 40, 60, 100 y 150 mil manifestantes. La verdad es que no llegaron a veinte mil los obreros que tomaron parte en el desfile. Esas cifras, copiadas de cuatro periódicos, delatan métodos de cómputo muy pintorescos. Será matemática portuguesa. ¿No son ellos los que cuentan el ganado no por cabezas, sino por patas?

Hora y media tardó la manifestación en pasar por la Esquina San Francisco. Los desordenados grupos hacían frecuentes paradas de varios minutos. Un ejército de 4 mil soldados de ocho en fondo y a dos metros de distancia ocupa un kilómetro. Cuántas veces ocuparon los manifestantes del Primero de Mayo los 1.500 metros que hay de la Plaza Carabobo al Silencio? En qué matemática portuguesa caben 60, 100 y 150 mil manifestantes?

El primero de Mayo no fué el día del Trabajo, sino el día de la Política. De una política rabiosamente antigubernamental. El Presidente de la República se retiró con violentas muestras de desagrado. Las consignas coreadas fueron exclusivamente políticas. Eran comunistas los directores de coro, que inauguraban una nueva táctica de micrófono de mano, enchufados a unidades volantes. El tema central: La revolución cu-

vana. Y una majestuosa pancarta anunciaba en El Silencio que éste era el año de la revolución y alertaba a los obreros que estuvieran preparados. El fidelazo.

Un dirigente declaró más tarde —un cuento para niños— que debían ser perezjimenistas los autores del cartel subversivo.

El Primero de Mayo fué un fracaso. ¿De quién fué la culpa? Los mismos que han hecho de Universidades y Liceos un Mercado Libre de algarabía política y de los Sindicatos, seccionales de Partido.

PAREDON.—La peor manera de defender la democracia, que es un régimen de derecho, es apelando a métodos totalitarios, antijurídicos, inhumanos.

Algunos han voceado por las calles: paredón para los golpistas.

En no pocos esa palabra no quería significar, sino su justa indignación ante la criminal aventura. En otros indicaba su fondo totalitario.

El hombre racional no puede reaccionar instintivamente, animalmente, como las fieras empujadas del bosque. Nuestra reacción tiene que ir controlada por la razón, la justicia.

A nadie se puede condenar sin juicio. Este juicio tiene que hacerse conforme a las leyes establecidas. Lo demás es fuerza bruta, es reacción instintiva, animal... es totalitarismo, sea del color, que sea. Todos los totalitarios obedecen a la fuerza, al margen del derecho.

Defender el derecho; defender el régimen establecido legítimamente con métodos totalitarios, es tomar las armas mismas del golpismo, entrar en su escuela, hacerse sus seguidores; es traicionar lo mismo que pretende defenderse.

Paredón es traicionar el derecho, la justicia, la democracia.

También los criminales deben ser juzgados y sentenciados conforme a derecho. Esto no es debilidad; es fuerza racional.

EXTRANA PARADOJA.—De nuestro colaborador Rafael M. Baquedano, del West Baden College, recibimos este comentario, brotado al contraste de los lamentables sucesos de la Universidad del Zulia. Profesor despedido por opiniones sexuales. —Estos eran los grandes titulares en el Chicago Daily Tribune del 8 de abril. En el breve comentario de este sensacional titular encontramos delineado el hecho en cuestión. Leo F. Koch, profesor de Biología de la Universidad de Illinois, fue exonerado de sus funciones universitarias por haber escrito en el periódico estudiantil, Daily Illini una ferviente apología de las relaciones sexuales prematrimoniales. La reacción fue fulminante. El Comité Ejecutivo del Colegio de Artes Liberales y Ciencias, donde Koch ejercía una cátedra como auxiliar de Biología, propugnó la expulsión. De inmediato fue aprobada la expulsión por el Presidente de la Universidad, David H. Henry, por juzgar ofensivos, repugnantes y contrarios a los prin-

cipios de moralidad comunmente aceptados, los puntos de vista del mencionado profesor. La manifestación de tales opiniones —a juicio del Presidente— fomenta la conducta inmoral, y es claro —añadía— “que el comportamiento de Mr. Koch es perjudicial para los mejores intereses de la Universidad”.

Esto sucede en una nación de mayoría no-calica; en una Universidad laica; en un país que hoy está a la cabeza de las naciones en los más variados campos del ingenio humano.

Hasta este lejano rincón del Estado de Indiana llegan ecos de otra declaración y de otra actitud muy distinta. Son ecos de Venezuela, del Estado Zulia, de Maracaibo y de su Universidad...

Ante estos ecos tenemos que confesar con tristeza que nos resulta difícil explicar a nuestros sinceros amigos norteamericanos en qué consiste nuestro catolicismo, nuestra democracia, nuestra cultura y nuestra decencia...

DEMOCRACIA Y CULTURA.—El triste espectáculo ofrecido por elementos golpistas en el Aula Magna de la Universidad Central, en el acto de inauguración del Congreso de la Libertad y de la Democracia, fue un acto de incultura. Eso no es democracia.

Democracia es respeto a los demás; respeto a la opinión ajena.

La incultura de que hicieron gala con desmesurada grosería ciertos grupos, en la ocasión citada, es una triste muestra de que nuestra democracia está todavía en pañales.

RACISMO.—El problema racista, que tiene de vez en cuando sus brotes violentos en determinadas regiones, se ha vuelto enfermedad endémica y esencial punto de política en Sur Africa. La lucha de los blancos contra los negros con su apartheid, es de lo más radical en sus decisiones y lo más humillante en sus efectos. Los últimos hechos son buen termómetro para medir la temperatura de las reacciones.

La Iglesia Católica ha lanzado una carta pastoral colectiva que condena toda legislación empenada, por solo cuestiones de raza, en limitar la libre asociación entre grupos y personas y las relaciones sociales más elementales (prohibición de matrimonios interraciales, áreas de habitación, derecho de propiedad...)

Ni es excepción esta actitud del Episcopado católico. Precisamente el Obispo Católico de Little Rock, Mons. Fletcher tenía un Colegio, al que por su posición geográfica solo asistían blancos y más tarde, por las determinaciones del Gobernador O. Faubus, muchos protestantes.

Guardaba silencio el Obispo frente al movimiento racista; y, a pesar de su decidido apoyo al fallo de la Corte Suprema a favor del antisegregacionismo, su silencio frente a las repetidas declaraciones de los otros Obispos católicos del

Sur, llamaba la atención. No estaba ni dormido ni indiferente el Obispo Fletcher que esta última semana lanzó al público su “ELEMENTAL CATECISMO CATOLICO SOBRE LA MORALIDAD DE LA SEGREGACION Y DISCRIMINACION RACIAL”. He aquí sus principales puntos:

1º) La segregación, como la conocemos en Arkansas, es inmoral.

2º) El hábito de segregación racial es un vicio y puede llegar a pecado grave, cuando el acto de prejuicio racial es una infracción de la ley de justicia y caridad.

3º) Los católicos no pueden pertenecer a organizaciones que pretenden continuar la segregación, como nosotros la conocemos, porque, al obrar así, favorecen un sistema injusto y no caritativo”

Es recia la lucha; pero se gana terreno y la justicia triunfará.

LA DICTADURA DE LOS INTOCABLES.—Ayer eran los áulicos de Pérez Jiménez; tal vez también los militares. Hoy son los periodistas y estudiantes.

Ni un periodista a la cárcel, decía uno de los cartelones del Primero de Mayo. Y el gremio se ha comprometido a un paro general a la sola noticia de un periodista detenido.

A su vez los estudiantes se han constituido en el terror de los policías. Caracas ha presenciado el bochornoso espectáculo de un grupo de policías cruzados de brazos ante los actos vandálicos de estudiantes, que incendiaban autos y trataban de ultrajar a una dama, por cierto y para colmo de sacarsmo, una periodista. Increpado un policía respondió. Yo no me meto; luego vendrá diciendo la prensa que he masacrado niños indefensos.

¡Los intocables! A una dama ni con una flor, decían nuestros mayores. Nuestros intocables han sustituido a las damas en melindres y susceptibilidad.

No hay intocables en una democracia. Si sustituímos intocables por intocables estamos creando una nueva dictadura: la dictadura de los intocables, que pronto se traducirá por irresponsables.

Periodistas y estudiantes son hijos de la ley; y en manera alguna antes privilegiados, superiores al resto de la ciudadanía.

Ni un periodista a la cárcel es una vulgar consigna dictatorial. Para los periodistas tienen las naciones más cultas del mundo —Inglaterra puede servir de ejemplo— Códigos de prensa de una austeridad ejemplar. La responsabilidad ha de medirse por la importancia de los actos. ¿Es altísima la misión del periodista? La responsabilidad será altísima. Y debe ir a la cárcel —con aprobación y no protesta de todos sus colegas— el que falte a su responsabilidad profesional.

Otro tanto debe decirse de los estudiantes. Sería criminal deseducarlos alentando su irresponsabilidad por una intocabilidad tabú.